

## **“Es un archivo que está vivo, que está en movimiento y que está totalmente activo. Y eso me encanta.”**

**Entrevista a Andy Cherniavsky**

Fernando Funaro  
CONICET-TECC-FA (UNICEN)  
[fernandofunaro@gmail.com](mailto:fernandofunaro@gmail.com)

Hay una foto de Andy que no encuentro en internet. La vi en una de sus muestras. La foto, en blanco y negro, muestra un Charly y un Fito (¿o tal vez era Calamaro?) jóvenes, reunidos en un monoambiente pequeño. De espaldas a la cámara, omitiendo la presencia de ese “cíclope de cristal”, ambos ejecutan notas en teclados pequeños, de gama baja. Uno de ellos está sentado en un escritorio, y el otro en el piso. En la foto no se escucha todavía el rock argentino sino más bien notas pifiadas, debates calmos, el sonido del lápiz que escribe sobre el papel y esporádicamente el clic del obturador que tal vez los desconcentra un poco, pero también les sirve de “cable a tierra”. El archivo visual de Andy nos lleva a estar ahí. Antes de los Luna Park, antes de saltar a la pileta desde un noveno piso. Nos produce una inmersión que trasciende esa superficie prístina y épica de las mega-producciones de las plataformas de streaming, y hace foco en un monoambiente con dos pibes con teclados baratos, una piba con una cámara, y los primeros esbozos de lo que sería uno de los movimientos culturales más significativos de Iberoamérica.

Andy Cherniavsky es una reconocida fotógrafa argentina, que hasta el día de hoy no deja de producir. Su trabajo fotográfico que comenzó junto a los grandes exponentes del rock argentino, abarca al día de hoy, la industria de la música, de la moda, del cine, y de la publicidad.

En 2023 se la invitó como jurado de un concurso fotográfico realizado por la Asamblea del Barrio de La Estación de Tandil, en articulación con proyectos de Extensión de la Facultad de Arte de UNICEN.

**Fernando Funaro: ¿En ese momento eras consiente de que algo grande estaba pasando?**

Andy Cherniavsky: En ese momento no se si éramos conscientes, pero lo festejábamos como un gran triunfo. En la dictadura y en la época anterior era muy difícil trabajar, muy difícil salir a la calle. Pensá que veníamos de una época de proscripción total y dictadura... Y bueno, todo lo que ya sabemos de la historia

argentina, asociado con un momento en donde no teníamos teléfono. Ni siquiera fijo. La comunicación era bastante difícil y muy puertas adentro.

Por eso creo que cada vez que alguien conseguía una fecha para tocar o yo conseguía fotos para hacer... Charly o cualquiera de los músicos y músicas de aquella época mostrando sus temas... Eran momentos donde cada una de esas cosas se festejaban como un gran triunfo de lo que era prácticamente un equipo en movimiento. Cada uno desde su lugar, desde su música, desde su rol.

No creo que nos estuviéramos dando cuenta de nada.

Ahora mirando un poco para atrás, sobre todo lo que fueron los años 80, que fue un gran delirio que “duró una noche entera” como siempre digo (ríe)... estábamos aprendiendo a ser y a hacer lo que cada uno quería. Entonces eso es fuerte, mirar para atrás y descubrirlo ahora o haberlo ido descubriendo a través de los años.

**FF: ¿Qué sentís que aportaste vos desde la fotografía para ese momento tan importante de nuestra historia?**

**AC:** Siento que, sin darme cuenta, a través de mis fotografías fui como de alguna manera escribiendo, durante los 80 y un poco antes también, como un... diario de historia, ¿no? Sin ser consciente de lo que estaba haciendo con toda esa colección, ese trabajo de más de 10 años, es como que fue un hito no solamente en mi carrera, sino históricamente. Siento que esas fotografías siguen conectadas con las viejas y con las nuevas generaciones y con las que vendrán porque bueno, creo que nuestra música, el rock argentino tuvo un hermoso devenir y que de alguna manera traspasó fronteras y está dentro de lo más importante del rock en Iberoamérica. Y bueno, de alguna manera mis fotos están ahí y están de alguna manera también unidas a un disco, una canción, un afiche, una imagen de lo que fue esa época. Es un archivo que está vivo, que está en movimiento y que está totalmente activo. Y eso me encanta.

**FF: Veo tus fotos y más allá de las cuestiones estéticas y técnicas, me da la sensación que hay una búsqueda fuerte del “relato” de la foto, ¿puede ser?**

**AC:** Bueno, es verdad. Yo trato que la fotografía tenga por detrás siempre un “cuentito”, una historia, una investigación. Es desde donde yo trabajo. Desde una canción, desde el nombre del disco, desde todo eso junto, desde lo que siente el artista... Y de pensar para qué son las fotos. Hay un proceso de búsqueda, que lo fui aumentando y adquiriendo con el correr del tiempo, porque yo soy autodidacta. Nadie me enseñó esto y fui un poco también en esa época descubriendo como era hacer una tapa de disco, o un afiche, o

una foto de prensa. Eso fue variando a través de los años y también fue aumentando mi necesidad de tener más claro ese “cuentito”, esa historia ese “alma” de la foto ¿no?

Las fotos en vivo por ahí son más periodísticas, y si bien hay una búsqueda en el encuadre, es como más una foto del natural de lo que está sucediendo en ese momento. Por ahí para armar una tapa de un disco, de un libro, de una obra de teatro, o un concierto, me meto mucho a investigar para entender un poco por dónde va la imagen que se quiere mostrar en cada caso. En aquel momento era más cazar con “z” lo que había arriba del escenario. Hoy tengo más interés en la producción.

**FF: Estas personas que retratas... podría decirse que tienen acentuada esta dualidad de persona/personaje ¿no? ¿Trabajas con eso como artista?**

AC: ¡Si! Yo creo que hay que llegar a ver esa dualidad y tratar, en ese cocktail, de generar algo que hable de la persona y que hable del personaje también. Y hay veces que no hay tiempo de desarrollar nada. Viene un Charly García desenfrenado y tenés que estar preparada para que la foto sea en cualquier lado. Con algunas personas como Charly García por ejemplo, es un trabajar con alguien que está todo el tiempo desafiante frente a la cámara. Entonces es como que eso allana un poco el trabajo. Pero bueno, siempre igual me preparo, aunque por ahí después la cosa sea diferente (ríe). Es armar una dinámica entre el fotografiado y el fotógrafo. Se tiene que dar esa dinámica ¿no?.

**FF: Bueno, ahora que mencionas a Charly... me pregunto cómo planificás una sesión para una persona como él que, al menos por lo que vimos en los medios, un día es Kurt Cobain y otro día es Paul McCartney...**

AC: Si, por supuesto. Es una cuestión técnica de tener 2 o 3 cámaras en ese momento y dos puestas de luces distribuidas por ahí... que tal vez Charly nunca terminaba respetando (ríe)... Pero bueno, es empezar a disparar y disparar, y perseguirlo... Pero eso es una dinámica muy especial de Charly y quizás alguna que otra persona más. Creo que hay que estar preparado para todo. Yo siempre tengo los deberes hechos, y lo que tengo ganas de hacer en función del fotografiado, del título, de la música...Y después también me doy la posibilidad de que salga lo que salga, y jugar, y zapar y delirar un poco con la persona. Esto una vez que siento que tengo algo potente ya fotografiado.

**FF: Contame concretamente una sesión con Charly...**

AC: Charly es una persona que llega al estudio y yo ya empiezo a sacar fotos cuando abre la puerta. Porque tiene como esa cosa de enojarse con la cámara, o de amigarse...

Entra al baño, se empieza a pintar... agarra un aerosol y pinta la pared, después se tira en un sillón... y después se vuelve loco y se va a la otra punta... y se saca la ropa y empieza a hacer una actuación muy personal...

**FF: Pintalabios, aerosoles... Vos que lo conocés y sabés por donde querés que vayan las fotos... ¿le vas “plantando” estos elementos en el espacio para que él los vaya usando?**

AC: No, todo lo trae él (ríe). Por más que antes me manda una idea y un dibujo de lo que quiere, después viene y hace cosas, por lo menos en el último tiempo, distintas pero geniales, inclusive mejores que la idea original. Y eso está bueno porque de repente se te planta una persona que se queda así (hace gesto de “quieto, con cara de nada”) y tenés que incentivarla y movilizarla. Hay gente que le cuesta mucho eso.

Charly es una máquina de generar imágenes, porque todo lo que hace es disruptivo, creativo, especial. Tiene muchos matices.

**FF: ¿Cómo ves la cuestión intergeneracional con la música? Pensando en las generaciones más jóvenes...**

AC: Yo creo que las nuevas generaciones también tienen muchas ganas de escuchar esa música, porque ya es como muy propia. Es raro que un pibe, sea por el viejo, la vieja, el hermano, el tío...no haya escuchado o no tenga en algún momento la oportunidad de escuchar algo de nuestros grandes ídolos del rock argentino.

Me parece que eso sucede, porque yo lo veo en las redes. La gente más joven que me dice “cómo me hubiera gustado vivir esa época”, “como me hubiera gustado conocer esa gente”, “como me hubiera gustado ser vos” (Ríe). Y bueno, me parece que eso es una gran cosa. Sería como si nosotros no escucháramos tango o folclore. Te puede gustar o no, pero en algún momento tenés un acercamiento a todo tipo de música.

**FF: ¿Y con la fotografía?**

AC: Yo creo que las nuevas generaciones por ahí no se dieron cuenta, pero tienen miles de herramientas a favor para trabajar en fotografía y otras en contra, que es que ahora somos “siete mil millones de

fotógrafos” ... Cuando yo empecé, por lo menos en el rock, éramos 6 o 7. Pero es tan increíble todo lo que se puede comunicar desde el trabajo de cada uno de cada una, en las redes, en las plataformas. No se... hay tantos lugares por donde se puede por lo menos mostrar, y también promoverse, promover el trabajo de uno. Es increíble. Pensá que yo tenía que ir con dos carpetas pesadísimas a tocar el timbre de un lugar que no conocía, que no tenía teléfono o que no sabía quién iba a estar ahí. Era mostrar mi trabajo puerta a puerta. Ahora aumenta también la posibilidad de armar grupos de trabajo... Buscar una maquilladora, un peinador, una amiga que haga vestuario, alguien que tiene una banda y tiene ganas de fotografiarse... empezar a generar sus propias carpetas.

Por otro lado, también siento que toda la facilitación de aplicaciones que están ligadas a la fotografía como los retoques, las cámaras cada vez más sofisticadas, de alguna manera te alejan de profundizar en la imagen, hoy. Quizás yo soy de la vieja escuela pero siento que hoy se hace todo como...” bueno, hace un plano de cuerpo entero y después vemos como queda” o “ponele eso y si después no me gusta lo cambio de color” ... Digamos, siento que hay un apoyo mucho más fuerte en la post producción, en el retoque y en el uso de los dispositivos que por ahí para mí juega en contra.

**FF: Estoy de acuerdo con esto último, de hecho veo en personas de generaciones anteriores que trabajan en foto o cine, que tienen esa capacidad de pensar más la imagen antes de apretar el botón de grabar... Tal vez sea, entre otras cosas, porque antes una foto, o un segundo de grabación, era rollo que se gastaba... Nosotros con lo digital sacamos, sacamos, sacamos...**

AC: Si, a mí me parece que eso es clave. Yo siento que mis fotografías vienen de las ideas, no de sacar, sacar, sacar...

Sacar fotos de millones de cosas diversas para aprender no solo de rock, sino de publicidad, de moda, de producto, de pelo, de auto, sí. Me gusta aprender, pero sobre todo más que aprender lo técnico, me gusta aprender a trabajar ¿no? Que es mucho más difícil que “tengo una cámara, tengo un asistente y vamos, que sea lo que dios quiera”, no. Yo arranco por las ideas y después le sumo la técnica.

**FF: ¿Cuáles son tus reflexiones en torno a esta apropiación cultural que han generado tus fotos? Digamos, tu obra de repente se resignifica apareciendo en mochilas, pines, posters, y todo tipo de productos...**

AC: Primero diría que las fotos tienen derecho de autor y que nadie está habilitado para venderlas, a menos que tenga un permiso mío y de la persona fotografiada. Yo no lo hago, no tengo una fábrica de mochilas, cuadernos, afiches y todo eso. En todo caso hago foto “fine art”, para coleccionistas y bueno,

trato de que se respete eso. Pero bueno, es muy difícil, es muy difícil. Entiendo que a la gente le encanta eso, pero hay derechos de autor y no es que uno va por la vida agarrando cosas que hizo otro y comercializándolas. No es el camino. El permiso es el camino.

**FF: No sé si viste la serie de Fito Páez que hizo Netflix. ¿Qué opinás, como una persona que estuvo ahí?**

AC: Y para mí la serie fue emocionante. La verdad es que me lloré todo, me transportó, me hizo volver a vivir un montón de cosas y de situaciones geniales y tristes, de lo que fue el movimiento del rock, con Fito Páez en particular.

Yo hice con él la tapa del 63'. Nos encontramos para hacer las fotos y no nos conocíamos, imagínate lo difícil de encontrar una dinámica ahí. Pero la verdad es que me pareció espectacular la serie. Me emocionó mucho por lo que fueron esos años de juventud, por el camino transitado...

**FF: ¿Qué podrías decirle desde tu trayectoria y *expertise*, a las personas que están estudiando, se están iniciando o están trabajando en fotografía?**

AC: Sacar fotos todos los días. Armar equipos de trabajo, ponerse un horario de trabajo. Yo, tenga que hacer o no tenga que hacer un trabajo todos los días, me siento en mi oficina, ordeno archivo, busco generar nuevas ideas, trato de tener en cuenta grupos de trabajo que me gustaría generar, pienso nuevas muestras, pienso nuevas cosas para hacer. Creo que está bueno ponerse el desafío de sentarse a trabajar para generar cosas nuevas. Y por supuesto lo más importante cuando uno recién empieza es sacar fotos, fotos, y ser muy crítico con el trabajo propio.

**FF: En torno al concurso, ¿Qué aspectos tomás en cuenta al momento de juzgar una foto?**

AC: Para mí una foto tiene que tener un equilibrio, o un desequilibrio (ríe). Busco imágenes que me hagan sentir y pensar algo, que me muevan desde lo visual o desde lo conceptual. Desde lo simbólico o desde la vida misma en cuanto a lo que sucede en las ciudades, en las familias... no sé. Para ser jurada, estoy abierta a sorprenderme, y a lo que más me sorprenda por cualquier factor. Además, una foto tiene que tener también ese equilibrio entre la luz, la acción de lo fotografiado, o la inacción... Me importa la mirada, me importa el encuadre, me importa el lugar en el cuál, quien está detrás de la cámara, se puso para observar determinada cosa o persona.